



OFICINAS:

Costanilla de la Veterinaria, 4,
entresuelo derecha.

Palo, y caiga el que caiga.

REVISTA FESTIVO-TEATRAL

NÚMERO SUELTO:

DIEZ CÉNTIMOS DE PESETA.

Todo por el Arte.



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

D. Felipe Ducazcal, — Empresario universal — Y afortunado español — Por quien no se pone el sol — En la escena nacional.

Ayuntamiento de Madrid

ADVERTENCIA

El deseo de ofrecer á nuestros lectores la crítica de *Las mil y una noches*, nos ha obligado á suspender la publicacion del primer número; en vista de que dicha obra no pudo estrenarse anoche, como estaba anunciado, no podemos esperar más sin abusar demasiado de nuestros favorecedores, y, por lo tanto, dejaremos dicha crítica para el próximo número, que saldrá en breve.

SILUETA DE VERANO

D. FELIPE DUCAZCAL

¿Conoceis á D. Felipe? Pues D. Felipe es el que ha procurado, y hasta ahora lleva camino de conseguirlo, hacer aplicacion al mundo teatral de Madrid de la ley de unidad que rige al Universo.

Ducazcal se ha dicho: Dios es uno; el centro del sistema planetario es tambien uno, luego el empresario de los teatros de una capital debe ser uno tambien.

Y concedámosle que tiene razon: al fin y al cabo más vale que haya un solo empresario que no que el público, los autores y los artistas tengan que andar todas las estaciones que exige la aficion al arte dramático encontrando nuevos jueces y señores en cada tribunal.

En cuestion de teatros, estoy por la simplificacion; si el señor gobernador me consultara, ¿sabéis cómo yo resolvería el problema de los revendedores? Pues de un modo muy sencillo, dejando sólo al *Pájaro*: de todos modos, el público ha de ser siempre explotado, y la plaga de la reventa ha de aparecer constantemente, aunque sea bajo nueva fase; porque en esto sucede lo que con los colores del camaleon, que, aunque ellos sean vários, él es siempre el mismo.

Mas volvamos á D. Felipe. Como la unidad, segun los filósofos, aparece sobre la variedad ó está bajo aquélla, hé aquí que Ducazcal en fuerza de ser *uno* tiene que ser *vário*; es decir, que habrá Ducazcal, empresario del Español, ó Ducazcal sério; Ducazcal cómico, ó empresario de la Comedia; Ducazcal mixto, ó empresario del Príncipe Alfonso, y Ducazcal, *providencia* de verano de los madrileños no *touristes*.

¡Oh, suerte del hombre á dónde llegas!

Porque D. Felipe ha venido á ser una providencia de los madrileños que sufrimos pacientemente las caricias ardientes del estío en la coronada villa.

No se concibe Madrid en verano sin los Jardines del Buen Retiro, ni se conciben tampoco los jardines sin Ducazcal: son dos cosas que se completan.

Veamos ahora, y esto sea en serio, una cualidad de dicho señor, digna de encomio: jamás se le ha invitado á tomar parte en una manifestacion nacional ó en una obra filantrópica que no haya contestado asociándose á la idea y prestando su apoyo; ahí están sino, como prueba y testigos, el *Centenario de Calderon*, el *beneficio de*

la viuda del Sr. Fuentes, el *festival del Fomento de las Artes*.

Hay, sin embargo, en la vida de empresario del Sr. Ducazcal, una nota discordante y un punto negro.

Todo Madrid ha presenciado indignado el atentado de lesa ciudadanía llevado á cabo con el popular *Paco* para obligarle contra su libérrima voluntad á tomar parte en la representacion de una obra de espectáculo.

¿Cómo, el can aristócrata, el presentado por el marqués de Bogaraya á la real familia, el perro mimado de la *high-life* madrileña, obligado á llevar dos plebeyos faroles como cualquier individuo de su raza? ¡Eso pide venganza á la Sociedad Protectora; ¿y los derechos individuales, señor D. Felipe?

Afortunadamente el espíritu de independencia del valiente Paco ha frustrado los amañes de sus perseguidores.

Queda, pues, absuelto D. Felipe de ese crimen de lesa ciudadanía.

Una noticia importante y término. Todos sabemos que hace poco contamos en la Corte con la presencia de una embajada original, la embajada china: ¿sabéis á qué ha venido? Os lo diré en secreto: aunque otras sean las apariencias, viene con el propósito de encargar á D. Felipe sea el empresario de los teatros del Celeste Imperio.

¡Oh, chinos envidiosos y malaventurados!

El Jefe de los
CHORIZOS Y POLACOS.

BUENOS DIAS

Buenos dias, amado público; buenos dias, ilustrados colegas; felices dias, *respectables* empresas, apreciables actores, silvables y aplaudibles autores: *eran pocos los periódicos* y... salió CHORIZOS Y POLACOS, podreis decir todos; pero en cuanto escuchéis dos palabras que yo os diré al oído, os vais á convencer de que era *preciso, indispensable*, que un periódico de mi *fecha* y de mi *facha* viniera á visitaros; ¿creéis todos que á haber yo existido hubiese visto imposible que un empresario, por ejemplo, exprimía el bolsillo del espectador subiendo el precio de las localidades para luego largarnos una compañía de *camama*, ó procurando por segunda mano vender los billetes por el triple ó cuádruple de su coste regular? Juzgáis, por ventura, que, á vivir yo, habrían pasado impunes tantos éxitos de *doublé* y se hubiesen creado tantas reputaciones falsas en la escena? ¿Acaso habría yo consentido que un artista cambiase de sexo á gusto de una empresa, como el camaleon de color, para dar con esto un verdadero *timo* al público?

No, y mil veces no; leed mi lema,

PALO, Y CAIGA EL QUE CAIGA,

y os convencereis de que he venido al mundo para castigo de tantos *follones* y *malandrines*, como

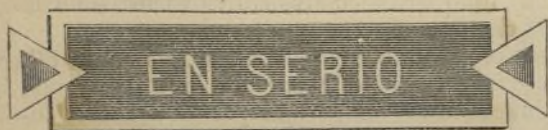
andan por esos escenarios de Dios; mas no creais por esto que digo que sólo la hiel va á ser la tinta en que voy á mojar la pluma siempre; de ninguna manera: donde quiera que vea una cosa digna de aplauso seré el primero en encomiarla; pero tambien os aseguro que allí donde haya un motivo de censura blandiré la pluma como verdadera maza de fraga para aplastar á los embaucadores: *amicus empresarios, vel actor auctorque, sed magis amica veritas*; con esto vereis que sé latin: esto ya es saber algo.

Hé aquí, pues, cuáles son mis intenciones: para vosotros, ilustrados colegas de la prensa política y no política, verdadero cariño fraternal; para los autores dramáticos, actores y empresas, un espíritu recto de imparcialidad; para el público, que es siempre el que paga los vidrios rotos de las rivalidades de bastidores, la más absoluta justicia, porque entiendo que esta es la obligación primera del escritor: decir la verdad desnuda pese á quien pese.

Sólo debo añadir, para terminar, que yo os visitaré cuando sea necesario; es decir, cuando las novedades teatrales lo exijan, y, por último, que entiendan todos de hoy para siempre que no tengo ofensas que vengar, ni favores que agradecer, y que en todas ocasiones repetiré lo que dice el héroe sevillano de D. José Zorrilla:

Y lo que él aquí escribió
Mantenido está por él.

CHORIZOS Y POLACOS.



IMPRESIONES

TEATRO DE APOLO

PROBLEMA

[Comedia en tres actos, de D. Enrique Gaspar]

Sr. D. Enrique Gaspar. — Hong-Kong.

Dichoso V., Sr. Gaspar, que no ha presenciado la ejecución de *Problema*; si hubiese V. entregado su obra á los comediantes del Celeste Imperio, de fijo no habrían desconocido y desfigurado el espíritu de la comedia hasta el punto que lo han hecho, salvo honrosas excepciones, los actores que dirige el Sr. Morales.

Figúrese V., amigo mio, lo que es un cuadro, por excelente que sea, desprovisto de condiciones de luz, por su situación, para ser apreciado y tendrá una idea de lo que ha resultado para el público la discreta obra de V.

Aquella Mercedes, que al crearla V. se la debió figurar como bella imagen del dolor, condenada para siempre á sufrir por sus recuerdos y expuesta á cada hora á un nuevo tormento por su indiscreción en un momento de pasión, ha venido á ser en manos de la señorita Casado una planidera continua y una alumna del Conservatorio que incesantemente nos estaba solfeando su papel; porque

aquello no es declamar, es solfear; en fin, que, usando de una frase puramente nacional, se la puede decir: «Señorita Casado. no lo entiende V.»

¿Y qué le diré de Arturo, personificado por el Sr. Morales? ¡Ay, amigo mio, qué malo es estar en China y no poder ver los ensayos!

Tan lejos ha estado el Sr. Morales de ceñirse á su papel como el Arturo de la comedia de V. lo está de ser un inglés; pues, *velis nolis*, el señor Morales ha convertido á Arturo en una estatua semoviente; parecía el personaje de que nos habla Horacio:

*Si fractus illabatur orbis
Impavidum ferient ruinae.*

Ni un sólo instante, Sr. Gaspar, pudo romper su carácter habitual de hielo.

Aquel momento critico y solemne de la obra, en el acto tercero, cuando una carta, imprudentemente arrebatada y por equivocacion, le inicia en el secreto vergonzoso de su deshonor, sólo fué para el Sr. Morales una cuestion de papel; parecía que estaba haciendo bolitas con la carta.

En fin, D. Enrique, le han robado á V. los actores las tres cuartas partes de los aplausos á que era V. acreedor con la mala interpretacion de sus papeles.

Hasta el Sr. Manini, en su papel de doctor, ha procurado estar lo más amanerado posible.

Unicamente, como honrosas excepciones, la señora Alverá de Nestosa y el Sr. Catalina han procurado salir airosos de sus espinosos papeles, y en especial el segundo ha sido el que ha hecho con verdadero cariño su D. Luis del Rio; era ciertamente el excéntrico personaje que V. había imaginado.

Y ya que le he hablado de actores, permítame V. le someta algunas dudas que tengo respecto de la obra.

Problema me ha parecido excelente en la forma; un tantico confuso en su argumento, y á veces en su lenguaje un poco hinchado; pero el D. Luis de V., francamente, le veo inverosímil; aquel prodigio humano que retiene en la memoria y conserva en la retina fielmente los objetos que una sola vez hirieron su vista es una verdadera máquina fotográfica, no un hombre; á buen seguro que como Ducazcal le hubiese conocido, no es el Sr. Alarcon el contratado en el pasado verano para pintar en los Jardines, sino D. Luis del Rio.

Supongo, Sr. Gaspar, que el tal D. Luis, en virtud de estar su aguja dirigida hacia el S., caminará á estas horas hacia Egipto. ¡Oh! y ¡quién pudiera archivar á D. Luis del Rio con sus obras inéditas!

Voy á concluir exponiendo á V. la última y más principal de mis dudas respecto á *Problema*.

¿Es uno el *Problema* que V. presenta ó son tres? Porque en la obra tres aparecen, á pesar de la intencion de su autor, y si no veamos: ¿cómo una mujer que ha amado con idolatría á un hombre puede unirse y jurar amor á otro sin ser perjura ántes ó despues?

PRIMERA SITUACION; PRIMER PROBLEMA

¿Cómo un hombre que ha asesinado á otro puede llevar su refinamiento de crueldad hasta hacer compartir con él mesa y lecho á la mujer de su víctima?

SEGUNDA SITUACION; OTRO PROBLEMA

¿Cómo, en fin, puede ser castigado el autor de tan inaudito crimen con una pena igual á la enormidad del delito?

TERCERA SITUACION; TERCER PROBLEMA

De los tres problemas, V. resuelve dignamente el último; ¿y los otros dos? Me temo queden sin resolver, á menos que V. nos lo haga en otra obra.

Por lo demas, y aparte de todo, su obra de V. es verdaderamente notable; los recursos dramáticos son de buena ley é inesperados.

Concluyo, pues, dándole mis plácemes y sólo le pido que si algun oficioso le quiere á V. hacer creer que la interpretacion de *Problema* ha ayudado á su buen éxito, no preste asentimiento á esa afirmacion.

Problema ha sido aplaudido, á pesar de los actores; querer persuadirle de lo contrario, es tomarle á V. por *chino*.

Suyo afectísimo,

ZOILLO.

Madrid y Junio de 1882.

DE CÓMO SE INAUGURARON LOS JARDINES

El Sr. Ducazcal debió haber celebrado algun pacto con las *nubes*, pues la tormenta con que creimos ver aguada la inauguracion, privándonos de admirar la *magnífica* compañía, suspendió sus furoros hasta la conclusion, estallando amenazadora como si quisiera protestar de la interpretacion de *ciertos* actores.

Sin embargo, durante la representacion estuvo suspendida sobre nuestras cabezas como la espada de *Damocles*; pero, afortunadamente, el señor empresario había previsto el caso y nos sorprendió con la colocacion de un toldo protector de parte de las sillas, y deja al descubierto las butacas, como si éstas no fuesen acreedoras á semejante honor.

Al entrar en los Jardines, un ruido monótono hirió nuestros oídos; estuvimos á punto de retroceder presintiendo una catástrofe: era solamente el producido por las máquinas productoras de la electricidad de las lámparas de la calle de Alcalá; algo más tranquilos, tomamos posesion de nuestro asiento.

Creimos estar en familia; pero mientras contemplábamos el toldo, semejante á las cubiertas de los *caballitos del Tío Vivo*, fué llenándose el Jardin, por cuyos ámbitos se extendían los acordes de la banda de música que dirige el Sr. Mateo; el estreno de *El Problema* robó no poca concurrencia al sitio predilecto del público madrileño, y de los que en verano tienen que someterse al tiránico motivo que les prohíbe ir á solazarse en las playas cantábricas ó mediterráneas, ó aspirar el aire sano de poblaciones ménos apartadas.

Alzóse por fin el telon, y se representó, como parte primera, *Animo, valor y miedo*, ya de todos conocida; sólo, pues, debe decirse algo de la interpretacion, que fué mediana: los Sres. Ruiz y Castro se esmeraron un poco; el farol colocado en el centro del escenario, en la decoracion que figura la sala de una posada, se mecía acariciado por el viento, convidando á descubrir nuevas leyes sobre el péndulo.

Pusóse despues en escena *Torear por lo fino*, de la cual puede decirse que se oyó con algo de agrado, aunque está ya bastante gastada; los actores que en ella tomaron parte hicieron lo que pudo su ánimo; lo peor es que, por mucho que se esfuerce, no conseguirán agradar al público; únicamente Mesejo es el *claro-oscuro* que se destacó del cuadro; pero le aconsejamos no se salga de ciertos límites que tienden á tocar en lo ridículo.

Era natural que, tratándose del Sr. Ducazcal, hubiera baile, y efectivamente, se presentó bajo la forma la *Flamenca*; aún no se habían extinguído los últimos acordes de la banda, cuando pudimos apreciar la entretenida zarzuela *La Soirée de Cachupín*; no puede decirse nada bueno de su desempeño, habiéndola visto desempeñada por otros actores; hasta el Sr. Mesejo desentonó el conjunto, ¡qué desacierto tuvo la señorita Dupuys!... más vale reservarnos la acogida que el público la dió con sus siseos.

En resumen, los Jardines del Buen Retiro serán punto de reunion de la sociedad de Madrid como siempre; en cuanto á la compañía *sólo dos, sólo dos*, Ruiz y Mesejo, son los que valen; el cuerpo coreográfico... excelente; hasta otra, en que la tempestad no amenace, pues quizá sea ésta la causa de la mala interpretacion de las obras.

PACIENCIA.

EL PRIMER CONCIERTO.

A Breton, Chapí; á éste ha sucedido Caballero; la Union Artístico-Musical va recorriendo la escala de todos sus maestros y compositores.

Este espíritu de compañerismo que reina allí merece nuestros plácemes; ¡ojalá los merezca ella igualmente esta temporada por la brillante interpretacion de las obras!

Y dicho esto como preámbulo, pasemos á reseñar el concierto del viérnes: la concurrencia, escasa al principio, fué aumentándose gradualmente, hasta que al final de la segunda parte constituía un lleno completo; es, por lo tanto, seguro que, si esto ha sucedido en la primera noche, en las restantes no decaerá, ántes al contrario, aumentará la animacion: indudablemente los Jardines son una cosa difícil de reemplazar.

El programa del primer concierto era variado y escogido, y alcanzó una brillante ejecucion, mereciendo los honores de la repeticion el número 2.º de la segunda parte, *La cerrito*, de Godard, y el número 4.º de la misma *walse final*; la *Symphonie-Ballet*, de Godard, á la que pertenecen las dos partes mencionadas, no se distingue, sin embargo, por la originalidad de los motivos: alguno recuerda otros aplaudidos de obras del maestro Gounod.

En la tercera parte, *Mignon* (ouverture), alcanzó una buena interpretacion, mereciendo ser repetida: diferencia había, á pesar de todo, entre el *Mignon* de pasadas temporadas y el del viérnes. ¿Es culpa del actual director? no lo sabemos; pero lo cierto es que dicha noche encontramos algo descuidada su ejecucion. *Pizzicato*, de Taubert, también fué repetido.

Entre los concurrentes, oímos á varios expresar el deseo de que el Sr. Ducazcal aproveche la ocasion de tener tan á las puertas las máquinas eléctricas para alumbrar con esta luz los jardines; los que eso dicen, ignoran sin duda que el establecimiento de las lámparas en la calle de Alcalá es transitorio y por vía de ensayo.

Por lo demas, una vez adoptado el mejor sistema por el Municipio, creemos que el activo empresario se apresurará á utilizarle, sin necesitar indicaciones de nadie.

VIOLON.

LAS TRES CORONAS DEL ACTOR

IMITACION

Cuando era niño, en mi cabello de oro
Que dejaba la frente libre apénas,
Colocaba la madre que yo adoro
Una blanca corona de azucenas.

El público, más tarde fascinado
Y aclamándome genio en mis papeles,
Arrojaba á mis piés entusiasmado
Una hermosa corona de laureles.

Hoy que el tiempo se acerca en que sucumba
Y recuerdo las glorias fugitivas,
Feliz podré llamarme si en mi tumba
Hay corona fugaz de siempre-vivas.

XX.



(En un palco de Apolo durante un entreacto de la *Lengua*.)

—Qué hermosa comedia, D. Antonio; es una verdadera joya de nuestro teatro moderno; sobre todo ¡qué bien delineados están los caracteres! Es una fotografía de nuestro estado social.

—Verdaderamente, D. Juan, que no parece sino que el autor ha ido trasladando á la escena todas las fases que presenta el feo vicio de la murmuracion entre nosotros.

—Calle V., por Dios; si no se puede vivir hoy sin ser el blanco de la crítica despiadada; por eso Mercedes y yo estamos casi retirados del trato de las gentes: ni queremos murmurar, ni que nos murmuren.

—Dado este estado de cosas es mejor vivir aislados.

—Y ahora que me acuerdo, D. Antonio, ¿qué ha averiguado V. de Blanca?

—Nada absolutamente; á esa le sucede lo que aquella vecina nuestra de la platea de enfrente: ella gasta mucho lujo, y nadie sabe de donde lo saca; siempre va acompañada de ese señor, que llama su tío; en fin, á mí no me gusta murmurar, pero de alguna parte salen esas misas; y luego no se la conocen amigas, ni nunca se la ve sino con su tío: ella es joven, bonita... en conclusion

que eso me da mala espina; y ademas la voz pública...

—Tiene V. razon, D. Juan, cuando el rio suena... Mas, silencio, que van á alzar la cortina: veamos el desenlace de esta trama interesante.

(Comentario: ¡Y hay quien dice que el teatro no corrige las costumbres!)

—Oiga V., Ernesto, ¿por qué no habrán traído tambien compañía italiana á los Jardines? ¡Es una lástima!

—Yo le diré á V., María; como aquí hay ya bastantes objetos verdes fuera del escenario, no han querido sin duda que se vean tantas cosas verdes.

(En la Comedia.)

—¿Qué le parece á V. la Marini?

¡Oh! ¡inimitable! ¡soberbia! Yo la conocía ya hace tiempo.

—Sí ¿eh?

—Es hermana de un autor, del que tengo varias obras en casa; ¿no se acuerda V. de Urbano Manini?

—¡¡Ah!!! ¡¡¡ya!!!

(En el mismo teatro. Diálogo entre dos abonados.)

—Desengáñese V., D. Arturo; no podemos competir con los italianos; ¡qué propiedad en el vestir y qué naturalidad en la accion! sobre todo esos abrazos; mire V. qué manera de abrazarse; y luego el idioma ¡tan dulce! ¡tan armonioso!

—Pero V. ¿entiende el italiano?

—No, señor; pues si lo entendiera era cosa de volverse uno loco de satisfaccion.

(En el teatro de Recoletos.)

—¿Qué le parece á V. la perspectiva del escenario?

—Que es muy bonita; parece una fachada de una casa de vacas.

—¿Y el teatro en general?

—Que tiene tres bemoles: uno el empresario, otro D. Pedro Perez (D. Rafael María Liern) y el tercero la compañía.

—¿Y el propósito?

—Excelente; D. Pedro Perez varía el título á sus obras como cambia de nombre; sólo le falta llamarse Lúcas Gomez, aunque ya lo es sin firmarse.

Respecto de la obra, puede decirse que, en lugar de propósito, debe titularse *escándalo* en un acto.

UN ENEMIGO DE LA PESCA

Estando dos amigos hablando, preguntaba el uno al otro: ¿Le gusta á V. pescar?—No, señor, porque, desde que *pesqué* noches pasadas á la salida de Apolo este pasmo que me incomoda tanto, me voy haciendo enemigo de tales entretenimientos.

—Méenos mal, contestó el primero, que no ha pasado de pasmo, porque allí suele pescarse más que en alta mar.



DAR BUEN CONSEJO.....

(CONTESTACION Á D. FRANCISCO ARDERIUS)

Nunca segundas partes fueron buenas, amigo Arderius, y la tuya ha sido más que mala.

Desde que te has metido á ejercer obras de misericordia estás desconocido. ¡Quién lo había de decir! Tú, tan bufo y tan bullanguero, echártelas ahora de sério y redentor de la escena. ¡Vamos, es todo lo que se puede ver! Pues, amigo, ya sabes lo que reserva el mundo para los redentores.

¡Quién te habrá metido á ti á desfacedor de agravios y enderezador de entuertos! Si te hubieras contentado con tu primera carta todo hubiera marchado bien, pero algún espíritu bufo te ha tentado y has caído en el lazo.

El verte indignado por el vacío en que cayó tu epístola no ha podido menos de hacerme reir á mandíbula batiente; me causa el mismo efecto que si viese á Mefistófeles metido á capuchino.

Es natural Tú creíste que con sólo escribir tu *Desengaño en un sueño* iban á llover sobre ti las adhesiones, como llueven los regalos en el día de un beneficio; has visto que no ha sucedido así, y has tronado como un Jeremías. ¡Qué mala consejera es la ira!

Permíteme que te diga que tu lógica en este caso ha estado á la altura de tu seriedad. ¿Digiste tú que con tu carta abríais *banderín de enganche*? No. Luégo no hay motivo para que te quejes; tú supones que el que calla otorga, y, amigo Paco, el que calla no dice nada; y tanto mejor debe callar si á él directamente no le preguntan.

Lo lógico y natural es que á todos los actores que supones ofendidos te hubieses dirigido particularmente, diciéndoles: Apreciable D. Fulano, esto pienso; ¿está V. conforme? Y ellos te hubiesen contestado: si señor, ó no señor, que me parece que urbanidad y cortesía tienen todos; pero, amigo, estabas soñando, y es muy malo escribir soñando.

Lo ménos creerás al leer esto que soy uno de tantos olvidados en la clasificación de tu primera carta; pues nada de eso. Yo soy lo que tú, es decir, no sé si soy sério ó bufo, ó mixto de los dos. Y, á propósito de calificaciones: ¿Sabes que, aunque no creo en la trasmigración de las almas, casi me voy inclinando á pensar que eres un Buffon resucitado? ¡Qué talento clasificador el tuyo! ¡Picaron! ¡Y tenías tan oculto eso!

Pues si con tantos actores como hay, buenos segun tú, se pueden formar varias compañías aceptables, ¿por qué no hiciste esos cuadros distintos en tu famosa carta? Así hubiéramos podido esperar una compañía buena al ménos en la próxima temporada, y los aludidos habrían tenido motivo para decirte algo; mas de otro modo, sin pasar plaza de entrometidos, no debían ni podían hacerlo.

Lo que más gracia me hace de todo lo que expones en *enseñar al que no sabe* es la parodia de la famosa frase *El Estado soy yo*. Me va pareciendo que el que abriga el deseo de exclamar *Yo soy el Teatro* eres tú; sino, ¿á qué viene tu indignación? ¿Es que, comprendiendo que has sido uno de los que han matado nuestra escena, quieres ser, en una pieza, verdugo y redentor del Teatro? Pues si es así, dílo sin ambages ni rodeos, y habrá que agradecerle siquiera la franqueza.

Aunque me parece que has tomado mal camino

para eso. Lo más práctico, á juicio de cualquiera, es que realices la empresa, ó negocio, á que invitas á otros por ti mismo. Tú sabes que hace dos años una eminente actriz estaba sin contrata por no haber un empresario que se la hubiese ofrecido; pues mira tú como no toda la culpa es de los actores. Además que si, como pretendes demostrar, la formación de una compañía española es un *negocio redondo*, nadie más á propósito que tú para llevarle á cabo. ¡Bueno eres para dejar desperdiciar ocasiones, bribonzuelo! ¿Con que te parece que las ganancias son seguras y no quieres hacerlo? Permíteme que no te crea.

En tus cálculos debe haber error, sino no ofrecerías esa mina á los demás; y luégo que á nadie más justamente que á ti toca resucitar nuestra escena, porque tú la has matado.

Gime, gime Arderius,
Que también tú pusiste en él tus manos.

Estos podrán no ser buenos versos, pero son una verdad.

Voy á terminar esta obra de misericordia, porque también yo soy caritativo. ¡Que conste! Y voy á concluir, haciéndome cargo de tu última amenaza, ó lo que sea. Dices con énfasis: *Si no consigo la protección necesaria, en vano pretenderé resistir la impetuosa corriente del siglo. Esta es bufa, no lo dudeis, y sus remolinos me arrastrarían hasta abismos insondables.* ¡Qué horror! ¡Los nervios se me crispan y los dedos me tiemblan! Después de luchar como un titán — como un bufo habrás querido decir — y tronado como arpa vieja — eso lo creo sin que lo jures — no me quedaría más consuelo que exclamar: *Luché por el Arte, y he sucumbido.*

Que haya un cadáver más,
¡Qué importa al mundo!

Vamos á cuentas, señor mío: ¿Con que todas estas jeremiadas no eran sino un pretexto para volver á la época de las suripantas? ¡Ah, tunantuelo! Cómo recuerdas aquellos tiempos felices en que el escenario y sus adyacentes estaban convertidos en *casas de té*. ¿Con que piensas volver á los abandonados lares? ¡Que no has de perder la afición aunque eres viejo! ¿Y la honra del teatro, amigo Arderius? ¿Se va á lo bufo contigo?

Bien dice el adagio: *Genio y figura.....*

MANOLO

Madrid y Junio 18 de 1882.

GÉNEROS Y ACTORES

PARODIA DE CABALLOS Y CABALLEROS

Cercado un francés quedó,
Pero escapando ligero
El caballo, al caballero
De los prusianos salvó.

Sitiado por hambre, y fiero,
Destrozándole á sablazos,
Se fué comiendo á pedazos
Al caballo el caballero.

CAMPOAMOR

A lo bufo se entregó
Un actor con tanta suerte
Que al fin empresario fuerte
Por las ganancias se vió.
Y de tal modo premió

El éxito su constancia
Que pudo, con arrogancia,
El actor en pocos años
Decir á propios y extraños:
Yo traje el arte de Francia.

Mas, haciéndose el severo
Con aire de arrepentido,
A su género escogido
Mató con ánimo fiero,
—*Al que lo salvó primero*
¿Lo pudo el matar después?
—*St; por un vil interés*
Hizo el actor que me callo
Lo que hizo con su caballo
Un caballero francés.

CAMPOAMOR Y YO.



En el teatro de Toledo han tenido lugar cuatro representaciones por una escogida compañía de esta Corte.

En dichas funciones declamó el poema *El Vértigo* el jóven actor D. Antonio P. y Vico, habiendo obtenido muchos y justos aplausos.

Felicitamos al jóven actor y le auguramos feliz éxito en la carrera dramática, para la que revela tan buenas dotes.

**

Ha vuelto á formar parte de la compañía que dirige el Sr. Vico el aplaudido actor D. Enrique Sanchez de Leon, que tantos aplausos ha conquistado en union del inspirado actor Sr. Vico.

Les deseamos una honrosa campaña en cuantas capitales se proponen actuar.

**

La compañía que tan dignamente dirige el eminente actor Sr. D. Emilio Mário está actuando en el teatro de Palencia; en el tiempo que llevan han puesto en escena todas las obras más escogidas del repertorio representado por dicha compañía en esta Corte en la temporada de invierno.

Nada dirémos del éxito obtenido, aunque algun revistero de aquella capital diga lo contrario; para este crítico la representacion de todas las obras tienen graves defectos; segun él, en todas abundan las caídas; tambien las da buenas su pluma.

**

La distinguida profesora de piano señorita Doña Julia Llorente, que tantos aplausos ha conquistado del público de Palencia, ha llegado á esta Corte, donde piensa pasar una temporada.

Esta es la primera ocasion que tenemos de felicitar á la distinguida profesora, y lo hacemos con gusto.

**

En París hay un niño prodigioso llamado Galetti que apenas tiene ocho años y que improvisa durante media hora sobre un tema musical cualquiera.

Aprendan Vds., señores compositores.

**

La Comision organizadora del centenario de Santa Teresa de Jesús en Avila tiene el proyecto de contratar á una de las primeras compañías dramáticas, con el objeto de incluir en el programa de los festejos todo lo más notable que se halle á su alcance.

Felicitamos á dicha Comision.

**

La aplaudida tiple, primer premio del Conservatorio de Madrid, Srta. Doña Asuncion Garcia Cabrero, que ha cantado con éxito extraordinario con Tamberlik en Málaga y Cartagena, se halla sin contrata.

Llamamos la atencion de las empresas sobre esto.

**

Entre los periódicos cuya visita hemos recibido antes de nuestro primer número, debemos contar *La Ilustracion Popular*, que es uno de los que mejor resuelven el problema de ofrecer al público buena doctrina por poco dinero: en el actual número publica el retrato de D. José María Muñoz.

Le recomendamos á nuestros lectores.

**

Ayer domingo se verificó en la Alhambra el beneficio de una familia desgraciada, tomando parte en él varios artistas del Español: la obra representada fué el drama en tres actos *Culpas y Arrepentimiento*, de D. Juan José Lozano. Aconsejamos al jóven poeta se lance de una vez á la escena, donde le auguramos muchos aplausos.

**

El Mosquito, de Barcelona, trae noticias curiosas que prueban que la animacion teatral de aquella capital está en su período de auge, cuando en Madrid ha terminado ya todo el movimiento de teatros: actuará allí la compañía italiana del señor Aristides Fiorini, que hizo su debut con la ópera *Un ballo in maschera*.

En el teatro del Buen Retiro de dicha ciudad tambien actúa otra compañía de ópera, si bien ésta cuenta los estrenos por fiascos.

En esto, nosotros no nos podemos quejar; para fiascos los de la compañía que se ha ido á Lisboa.

**

Segun noticias, en breve empezarán en la Zarzuela las obras de reparacion y adorno. Las del Español han empezado ya. En la Comedia van tambien á hacerse reformas.

**

Segun noticias de Zaragoza, el maestro Subeyas se ha distinguido en la direccion de las óperas *Lucía* y *Norma*; el público ha premiado con generales aplausos su talento.



Segun dice un colega, el perro *Paco*, ofendido en su dignidad, piensa llevar ante el tribunal de la Gramática al autor de las aleluyas *La vida del perro Paco*.

Nosotros, mejor informados estilo de *La Correspondencia* debemos rectificar al mal informado colega: no es ante los tribunales de la Gramática á donde va á ci-

tar al vate de vuelo bajo, es ante el Jurado del sentido común.

Nos aseguran que el actor cómico Julio Ruiz asiste ya con puntualidad á los ensayos.
Lo dudamos.

Dice un colega:

«La representación de la obra que se está ensayando en el Príncipe Alfonso exige grandes desembolsos; esto no tiene nada de particular, pero sí lo que sigue: «parece ser que la mayor parte del vestuario vendrá de París, lo restante lo está confeccionando en Madrid el sastre Sr. París.»

Pues, señor, en esa obra todo va á ser de París, ahora sólo falta que el Sr. Ducazcal elija por su representante al Sr. Parish (que por cierto es hombre que lo entiende), y que en la obra aparezca el célebre París de la guerra de Troya, para que todo sea *parisien*, y eso, que, según dicen *Las Mil y una Noches*, de acá no tienen nada que ver con sus congéneres de Francia.

Pero, vaya V. á creer en habillitas de vecindad.

El Sr. Blasco ha publicado un artículo en *El Liberal* que se deja atrás á las proclamas nihilistas.

Vamos, como ese señor se ha dedicado á *aguar* nuestros vinos en la vecina República, cree que es lo mismo *aguar* la moral, parapetado tras la frontera.

Nosotros vamos á dar un consejo al Sr. Blasco: cuando escriba otro artículo por el estilo, es mejor que le escriba con agua.

El mes pasado ha sido el mes de las maravillas: amen de la aparición de un cometa, hemos tenido la repetición del milagro de Josué, pero en orden inverso. La empresa del teatro de Apolo nos ha transportado de un salto á Noviembre con las representaciones de *D. Juan Tenorio*.

Esto sí que es progresar.

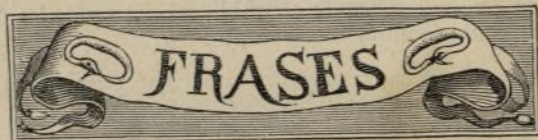
Quando los hombres políticos combaten con encarnizamiento por la *protección* y el *libre-cambio*, hé aquí que nosotros hemos resuelto el problema en materia de teatros declarándonos por la libre introducción de todos los géneros extranjeros, y en verdad que no hemos sido escrupulosos, nos ha bastado que trajesen la marca francesa ó italiana para admitirlos.

Y ¡cuidado! que alguno estaba bastante averiado.

¿En qué se parecen los dramas de capa y espada á las corridas de toros? En que paga los vidrios rotos el más inocente.

¿En qué se parecen los brazos de algunos actores á los molinos de viento? — En las aspas.

Dicen personas que asisten á los ensayos del Circo de Price, que los clowns tienen *mucha gracia* en ellos: ya nos explicamos por qué no tienen ninguna en la función.



El teatro soy yo

(F. Ducazcal.)

No sé por qué, siempre que hago un drama me acuerdo de *El Trovador*.

(R. Calvo.)

Quisiera que la humanidad se personificara en un sólo hombre para matarle en un drama.

(J. Echegaray.)

La cabra tira al monte

(F. Arderius.)

La mejor *prima donna* es sin duda la Patti; por lo menos es la que me ha dejado más ganancias.

(El Pájaro.)

Siempre los Pacos fueron gente de pró; ahí está sin mi tocayo Arderius.

(El perro Paco.)

ANUNCIOS

LA ILUSTRACION POPULAR

REVISTA ENCICLOPÉDICA QUINCENAL

PRECIOS DE SUSCRICION

España. — Trimestre.	2 pesetas.
Año.	7 —
Extranjero. — Año.	10 —

Oficinas: Ave-María, 28, segundo.

CASA EDITORIAL

Y COMERCIO GENERAL DE

MÚSICA, PIANOS É INSTRUMENTOS

VALENTIN DE HAAS

RAMBLA DEL CENTRO, 26 — BARCELONA

La acogida que el público, y especialmente los señores profesores, dispensan á los pianos marca *V. de Haas*, son su mejor elogio, pues reúnen solidez, elegancia y perfecto mecanismo, siendo sus precios sumamente razonables.

Pianos de *Erard*, *Pleyel*, *Wolff* y *Gaveau*, de París. El crédito de esta casa es el mejor escudo para la legitimidad de sus marcas.

Armoniums de *Alexandre* y de *Debain* y *Cristophe*.

Gran surtido de música clásica de Estudio y de Salon (ediciones económicas).

Instrumentos superiores para orquesta y banda militar, de las mejores fábricas de Francia y Alemania.

Alquileres y reparaciones de pianos.

Ventas al contado y á plazos.

AGENCIA INTERNACIONAL

LÍRICO - DRAMÁTICO - COREOGRÁFICA

DE EMANUEL FILIBERT

Petxina, núm. 2, tercero — BARCELONA

Casa fundada en 1872

Casa fundada en 1872

CHORIZOS Y POLACOS

REVISTA FESTIVO-TEATRAL

Se publicará al siguiente día de los estrenos que lo merezcan.

Su lema es: PALO, Y CAIGA EL QUE CAIGA

Contiene: caricaturas, siluetas, revistas, noticias y anuncios serios y festivos.

Un número suelto: DIEZ céntimos de peseta.

ANUNCIOS Á VEINTE CÉNTIMOS LÍNEA Y Á VEINTICINCO EN SITIO PREFERENTE

NOTA. — Esta REVISTA se propone decir las verdades á todos los empresarios, autores y artistas; por lo tanto, no es de nadie y es de todos.

En breve saldrá el segundo número.

Oficinas: Costanilla de la Veterinaria, 4, entresuelo, derecha.

Madrid: 1882. — Imprenta de Enrique Teodoro, Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8